

El silencio de los historiadores
La ausente teoría de la historia
Argentina y Brasil

Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, República Argentina)

Rector: Ing. Agr. Arturo Roberto Somoza

Vicerrector: Dr. Gustavo Andrés Kent

Sec. de Ext. Universitaria: Lic. Fabio Luis Erreguerena

EDIUNC Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo

Director: Prof. René Gotthelf

La publicación de esta obra ha sido recomendada
por el Comité Editorial de la UNCUYO



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

El silencio de los historiadores
La ausente teoría de la historia
Argentina y Brasil

Nidia Carrizo de Muñoz

EDIUNC
Mendoza, 2010

**El silencio de los historiadores
La ausente teoría de la historia
Argentina y Brasil**

Nidia Carrizo de Muñoz

Primera edición, Mendoza 2010

Diseño de cubierta e interior: Esther Azcona, Silvina Victoria, Andrés Asarchuk y Roxana Sotelo
Asesoría editorial: Marfa Delia Vivante

Serie: **Estudios** n° 68

Carrizo de Muñoz, Nidia

El silencio de los historiadores : la ausente teoría de la historia Argentina y Brasil - 1a ed. - Mendoza : Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo - EDIUNC, 2010.

314 p. ; 21x16 cm. (Estudios; 68)

ISBN 978-950-39-0251-6

1. Teoría de la Historia. I. Título
CDD 901

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

ISBN 978-950-39-0251-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© EDIUNC, 2010

Centro Universitario, 5500 Mendoza

República Argentina

La obra que el lector tiene en sus manos ha surgido de interrogantes fundamentales sobre la construcción del conocimiento histórico. Pero lo hace desde un lugar y un tiempo concretos, lo que contribuye de manera decisiva a darle claridad y precisión al análisis de las diversas respuestas que los historiadores latinoamericanos han dado a esos interrogantes. La autora ha considerado, con mucha razón, que un estudio de este tipo, de mantenerse exclusivamente en el plano de los planteos abstractos, corre el riesgo de perderse en el laberinto de ciertas discusiones pequeñas entre especialistas que no logran conectarse nunca con los problemas reales de la sociedad. Es por eso que ha elegido a los populismos, concretamente al peronismo y al varguismo, como objetos del estudio comparativo, para mostrar cómo ha avanzado la comprensión de estos fenómenos históricos en la historiografía argentina y brasileña. Procediendo de esta manera, la mirada dirigida al escenario más universal de la labor historiográfica se entrelaza y enriquece con el tratamiento de uno de los temas más importantes de la realidad de nuestra América en el siglo XX, cuyas proyecciones hacia el siglo XXI no parecen haberse agotado.

En lo que hace al riesgo arriba señalado, el de cierta irrelevancia, cuando los académicos entablan sus batallas sobre asuntos de muy poca monta, este libro se halla muy alejado del mismo. La autora no ha sacrificado la riqueza del debate historiográfico a la tentación simplificadora, pero ha destacado lo que sin duda constituye una cuestión central para cualquier disciplina científica: es el que se refiere al modo en que se desarrolla ese debate. En las últimas décadas ha aumentado el consenso en torno a la necesidad de que todas las ciencias sociales dialoguen entre sí, y que los

historiadores que adhieren a enfoques diferentes también lo hagan; pero las divergencias y dudas respecto a otras cuestiones no menos importantes se mantienen. Se trata en primer lugar de las marcadas diferencias que se producen cuando algunos parecen aceptar la extraña práctica de que representantes de la literatura, la filosofía y los llamados “estudios culturales” sean los que definen qué es la historia y cuál habrían de ser sus fundamentos teóricos, mientras otros historiadores asumen con responsabilidad la tarea de construir esa teoría, cosa que sucede en cualquier ciencia cuando ha alcanzado un razonable nivel de madurez. En este crucial asunto la autora se inclina por la segunda de las opciones mencionadas y lo hace sobre la base de una argumentación rigurosa. No menos interesante son sus reflexiones en torno al problema de la racionalidad y la imposibilidad de prescindir enteramente de los llamados “grandes relatos” en la reconstrucción de los procesos históricos.

En suma, estamos ante el producto de un trabajo minucioso y profundo, donde la pasión por la historia corre pareja con el equilibrio en el juicio crítico y la mesura en la expresión, características que reunidas no se dan con mucha frecuencia. Y la autora no limita a darnos una fotografía que registra con nitidez un determinado panorama, sino que aporta valiosas reflexiones tendientes a lograr la superación de algunas posiciones que han terminado por revelarse menos fructíferas de lo que en un momento parecieron.

Cristian Buchrucker